

integrar y difundir la cultura. Sin ella la vida dejaría de tener sentido para muchos. *Confluencias e Intercambios* y el enorme esfuerzo desplegado por Biagio D'Angelo al convocar a todos los autores que participan de esta edición no es más que un síntoma de esa voluntad. Aspirar a concretar estas metas debía ser la tarea de todo intelectual latinoamericano, no es muy tarde para intentarlo. **(Liliana Checa)**

Leonardini, Nanda. *El Grabado en el Perú Republicano. Diccionario Histórico* (Lima, Fondo Editorial UNMSM, 2003).

Escrito por Nanda Leonardini, una de las más destacadas historiadora del arte, profesora principal de nuestra universidad y actual directora del Seminario de Historia Rural Andina. El libro cuenta con clara y abundante información sobre el Grabado en el Perú en los Siglos XIX y XX. Consta con dos partes, la primera parte comprende un recuento histórico sobre el grabado y la segunda parte es *Diccionario* cuyas entradas, en orden alfabético, remiten a las personalidades importantes que se relacionaron con el este arte durante el periodo estudiado. Es importante acotar que la investigación abarca el concepto histórico del grabado como documento sino también por su calidad artística.

El grabado en nuestro país asume un rol importante desde los comienzos de la época colonial, ya que sirvió de apoyo para la evangelización. Se importaban estampas o grabados religiosos, especialmente de Amberes para que estos sean tomados como referencia para las pinturas al óleo que sirvieron como material didáctico para con la iglesia. Se emplea la técnica de la xilografía como se seguirá haciendo ya en el siglo XIX. A mediados del XIX el grabado se impone como uno de las artes decorativas más populares ya que al usar la técnica de la litografía se podían hacer muchas mas copias, por esto se hace más barato y facilita su comercialización. Además, gracias al grabado uno de los primeros documentos más importante de la historia pudo ser impreso, estamos hablando del *El Perú Ilustrado*, en el

que se encontraron obras realizadas por Peter Bacigalupi y Williams Iring Taylor. Se comenzó a usar la técnica de la Tipografía y con este los primeros diarios, además de algunos talleres en los que se enseñaba grabado, la primera idea que surgió fue la de Juan Dedé y G. Duchase los cuales pidieron permiso al gobierno para instalar un taller, *Litógrafos del Museo de Historia Natural de Lima*, pero la idea nunca se realizó. En esta etapa final del XIX la verdadera finalidad del grabado era para trabajo de imprenta y no como objeto artístico. Aparece *El Correo del Perú* y alcanza su auge como publicación junto con *El Perú Ilustrado*. La temática se remite a temas históricos con mensajes morales, retratos de las personalidades de la época, además de algunas vistas arquitectónicas y naturales de nuestra ciudad.

Una de las primeras exposiciones del grabado fue la realizada en el *Gabinete Óptico* de Juan Pedevilla hacia el año de 1847 el cual reúne y expone algunas obras que representan personajes y zonas urbanas. Ya en 1869 en la Escuela de Artes y Oficios se abre la primera exposición permanente de cuadros y estampas de Wagner y Bruswing. Y por último en el año 1872 se inaugura el Palacio de la Exposición con una muestra de productos culturales de diversos países americanos entre los cuales figuraban dos grabados peruanos.

Otro de los aspectos del grabado en esta época es el que se hacía para la Medallística y las Numismática, la cual se utilizaba con la técnica del tallado, el primero de nuestros talladores fue Alfonso Rincón que estuvo activo hacia 1668 por orden real, ya para el XIX uno de los más importantes talladores fue Juan María Fernández de Soto y su aprendiz Atanasio Dávalos y se hacen muy famosos por sus trabajos en la «hermosa» Casa de la Moneda. Cabe destacar que en 1867 se acuña el primer Sol Peruano, gracias a las enseñanzas del tallado en oro, plata y cobre de los maestros ya mencionados.

Para el siglo XX, el grabado era un precursor de los medios de comunicación, y obtuvo un lugar privilegiado en la creación artística, se vuelve más accesible y comercial y se produce una idea de refinamiento de las técnicas, como en el caso de la Xilografía,

además de una nueva técnica como es la ya popular serigrafía, por su relativo bajo costo.

Con José Sabogal y su grupo *Indigenista*, el grabado crea espacios en las revistas intelectuales de la época, como es el caso de la revista *Amauta* y *Kuntur*. Además de participar en publicaciones de periódicos provinciales como en *La Industria* de Trujillo. El artista más resaltante de los indigenistas como grabador fue Jerónimo Palomino, pero no fue reconocido como importante en el grupo de José Sabogal.

En la Escuela de Bellas Artes de Lima, foco creador y muy importante para nuestra historia artística, se comienzan a enseñar el grabado como materia en 1948, gracias Ugarte Eléspuru y sus ganas de constituir una especialización para el grabado, años más tarde en la Escuela se crea la especialización de tres años.

El grabado se comienza a estudiar en los espacios más importantes de enseñanza artística, como en la Universidad Católica y en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería. Es allí donde van a surgir los primeros talleres.

Los talleres de grabado son diversos en esta segunda mitad del Siglo XX, y comparten entre sí un estilo básico y común en cada taller. Los grupos más importantes son: *Taller 72*, donde los aficionados al grabado podían hacer usos de maquinaria y materiales a un costo mínimo; *La Quinta*, que más bien fue un espacio de venta y compra de grabados (marchantes); *Huayco*; reconocido taller que protestaba con el arte tradicional y que hacía uso y gala de la técnica de serigrafía; *Grupo NN*, el cual funcionaba en la Carpa Teatro de Lima y abarcaba temas políticos, su más importante representante fue José Ruiz Durand; *Atelier 17*, que fue un taller creado como espacio libre de trabajo.

El grabado, como vemos, adquirió importancia para los grupos artísticos de ese tiempo y con el se creo el 1965 el Salón Anual de Grabadores, el cual se celebra todos los años en el mes de Octubre. Este Salón hizo que el grabado tomara renombre como técnica artística.

La relativa importancia del grabado podría explicarse por ser un trabajo que se hace por series, es decir, existe más de un ejemplar, lo que ha hecho que el grabado no adquiera tanta importancia como si ocurrió con la pintura. Se tomó desde el principio como un trabajo «artesanal» y no como único. Pero el grabado es un trabajo como cualquier otro tipo de arte y se necesita de la creación y el uso de técnicas para su fin. El grabado en el Perú no es tan reconocido como lo hace la pintura, aún así, desde épocas de la colonia, como ya lo hemos mencionado fueron los modelos para las pinturas. El hecho de que el grabado pueda ser apreciado como arte tiene que ver mucho con el valor y la importancia que nosotros mismos le podemos dar.

Estas líneas que he presentado no se compara con la gran cantidad de información que el libro contiene. Esta investigación no solo reconoce hechos históricos encontrados en los libros y revistas, sino que también Nanda Leornardini hace uso de entrevistas para recaudar los hechos históricos para este libro. Por esto, *El Grabado en el Perú Republicano. Diccionario Histórico*, es un hito importante en la historia del arte peruano ya que reconoce a muchos de los personajes artísticos renombrados en el grabado y que no han sido reconocidos como tal. Marca entonces un paso mas para las investigaciones de la historia del arte en el Perú. **(Natividad Espino Vegas)**